

Montefalco: 50 Años

Los festejos por el 50 aniversario de los inicios del Colegio Montefalco comenzaron con una Misa de acción de gracias, oficiada por monseñor Florencio Olvera Ochoa, obispo de Cuernavaca.



ÍNDICE

4

Difundir la verdad sobre la familia y el matrimonio: una tarea prioritaria en la nueva evangelización

6

50 años del Opus Dei en Brasil

8

Ernestina de Champourcin, la voz recuperada de la Generación del 27

Con la celebración de la Santa Misa y la entusiasta acogida al obispo de Cuernavaca, diócesis del Estado de Morelos, monseñor Florencio Olvera Ochoa, el 11 de enero se abrieron los festejos por el 50 aniversario de la fundación del Colegio Montefalco.

En las primeras horas de la tarde empezaron a llenarse los numerosos asientos ubicados al aire libre frente al altar, colocados en la «plaza cívica» del Colegio, uno de los más amplios jardines

de Montefalco. El altar estaba adornado con ramos de rosas, al fondo lucía una imagen de la Virgen de Guadalupe y a un costado una pintura de san Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei, quien inspiró esta labor de enseñanza.

El Colegio Montefalco ofrece estudios de Telesecundaria y Bachillerato Técnico en Administración, y recibe cada año a un promedio de 300 estudiantes, entre los 11 y 18 años.

El Obispo ofició la Eucaristía y fue explicando cada una de las partes de la Celebración; de esta manera llevó a los fieles a participar activamente en ella y propició un ánimo general de agradecimiento por este aniversario.

En la homilía, invitó a los presentes a resumir la Epifanía del Señor en nueve expresiones: Eterna Palabra, Eterno Enviado, Espíritu Santo, Encarnado, Entregado, Evangelio, Eucaristía, *Ecclesiae* y Encuentro. Recordó también palabras de san Josemaría sobre la santificación del trabajo, la gran importancia del papel de la familia en la educación de los hijos, la dignidad del laico, la fe y el amor, e invitó a todos a vivir el Evangelio predicando a Jesucristo: «El que es “ayer, hoy y siempre”».

LAS VOCES DEL FESTEJO

Después de la Santa Misa dio inicio el brindis conmemorativo, en el que varias personas dieron su testimonio sobre los beneficios que han recibido junto con sus familias a lo largo de estos 50 años.

La señora Esperanza Enríquez, de la primera generación de la que entonces se llamaba Granja Escuela (1958-60), comentó cómo gracias a lo aprendido en Montefalco ha podido llevar a su familia enseñanzas tan importantes como saber trabajar con amor a Dios, hacer oración, así como acudir a Dios tanto en las alegrías como en las contrariedades.

El señor Rosendo Vega, padre de una ex alumna, relató cómo fue mejorando gracias a los cursos para padres de familia que recibió en el Colegio y ofreció a todos los presentes la interpretación de una canción compuesta por él.

Sobre la formación integral que ofrece el Colegio, que responde a la preocupación que se tiene por todos los aspectos que inciden en la educación de las alumnas, habló la actual directora del Bachillerato, licenciada Ma. Félix Sedeño, ex alumna de la generación 1989-92.

El Ing. Eduardo José Sánchez, presidente Municipal de Jonacatepec, Morelos, recordó que en su infancia asistía a jugar fútbol en las instalaciones y «ahí recibíamos también enseñanzas de la religión que eran fundamentales», dijo. Este respaldo, que se extiende además a otras áreas de la persona y a las familias, es ahora un fruto que en aquellos años se estaba sembrando y hoy tiene un enorme resultado.



CONVIVIO CON EXALUMNAS DEL BACHILLERATO EL 23 DE FEBRERO.

Para señalar que hay que mirar para adelante, pensando en que si estuviera san Josemaría presente diría que lo hecho es poco, viendo todo lo que falta por hacer, también tomó la palabra el Sr. Daniel Rodríguez de la Vega actual presidente del Consejo Superior del Colegio Montefalco.

LO QUE DURE ESTE MUNDO

«Estar para siempre, lo que dure este mundo, durará esta escuela», comentó la señora Viviana Gutiérrez de Armella, presidenta del Patronato, al



EXALUMNAS DE LA NORMAL PREESCOLAR REUNIDAS EL 9 DE FEBRERO.

referirse a la estabilidad del Colegio, una de las cualidades que más agrada a las personas que ayudan a sostener esta iniciativa. Hizo una mención especial a quienes fueron las primeras impulsoras del patronato: Conchita Cano y Lourdes Ariza, ya fallecidas, y Begoña Gómez «han sido piezas fundamentales del patronato y dieron su vida en ésto, ellas han sido los pilares».

También dio su testimonio el padre Fernando García Mendoza, párroco de la Iglesia de San Agustín en Jonacatepec, quien comentó: «desde que yo llegué aquí detecté que la presencia de la Obra es evidente y ha favorecido en mucho; yo me hago fuerte en ustedes. Algunas muchachas me apoyan como catequistas, un matrimonio dará las pláticas para los que se



EL 19 DE ABRIL SE CELEBRÓ UN DÍA DEPORTIVO FAMILIAR.



ALUMNAS DE TELESECUNDARIA, EL 16 DE FEBRERO.



MONS. FLORENCIO OLVERA DURANTE LA MISA DE ACCIÓN DE GRACIAS, 11 DE ENERO.

van a casar (...) yo estoy muy agradecido porque me han ayudado directamente y han apoyado a la feligresía en muchos aspectos, en todos los valores... se ha notado».

Al final, el señor Obispo dio la bendición a todos los presentes, agradeciendo la invitación y deseando «otros 50 años» a Montefalco.

EL COLEGIO HOY

Actualmente el Colegio Montefalco, bajo el lema «Excelencia académica y beneficio social», ofrece estudios de Telesecundaria y Bachillerato Técnico en Administración, y recibe cada año a un promedio de 300 estudiantes –entre los 11 y 18 años– que vienen de las poblaciones aledañas. Por sus objetivos educativos ha logrado convertirse en un centro rural importante para la promoción de la mujer en el Estado de Morelos.

Artículo publicado en «www.opusdei.org.mx», 18/II/08.

Difundir la verdad sobre la familia y el matrimonio:

una tarea prioritaria en la nueva evangelización

El mes de mayo, Mons. Javier Echevarría, prelado del Opus Dei, participó en varios acontecimientos en Barcelona, la capital catalana, y pronunció conferencias en el Instituto de Estudios Superiores de la Empresa, y en la Universidad Internacional de Catalunya.

En calidad de Gran Canciller de la Universidad de Navarra, a la cual pertenece el IESE, Mons. Javier Echevarría presidió este viernes la apertura del Simposio Internacional «*Ethics, Business and Society*». La sesión, que se enmarca en el 50 aniversario de esta escuela de dirección de empresas, contó con la asistencia de alrededor de un millar de personas.

Mons. Echevarría centró su intervención en el humanismo cristiano en la dirección de empresas. Tras recordar que la fe cristiana no es sólo un simple humanismo, explicó que «es verdad que la lógica del mercado y las relaciones estrictamente contractuales se basan en el intercambio, pero ese comercio, ese trato, ha de llevar a la reciprocidad, de modo que ambas partes salgan beneficiadas»; y reclamó «superar la estructura del egoísmo, del mero utilitarismo, y sustituirla por la de la reciprocidad y la donación».

«Desde la perspectiva de la doctrina social de la Iglesia –dijo–, la empresa es ante todo una comunidad de personas libres y responsables que se asocian para llevar a cabo una obra común, dentro de la cual trabajan, aportan recursos, se desarrollan en su humanidad y contribuyen eficazmente a la producción de bienes y servicios».

La tarea del directivo empresarial, afirmó también el prelado del Opus Dei, «exige formación, experiencia, capacidades técnicas y –no en último lugar– ejercicio de las virtudes». En este sentido, animó a los asistentes a querer «a las personas, a todas y a cada una», añadiendo que «nunca pueden considerarse como simples recursos, o como números de una estadística, o como piezas para el diseño de una determinada estrategia».



MONS. JAVIER ECHEVARRÍA, PRELADO DEL OPUS DEI, DURANTE SU VIAJE POR LA CAPITAL CATALANA.

En su intervención, recordó a san Josemaría Escrivá, que promovió los primeros pasos del IESE e impulsó su desarrollo.

VISITA A UNA ESCUELA DE HOSPITALET

A mediodía, el Prelado se desplazó al barrio del *Gornal de l'Hospitalet*, donde visitó el colegio Pineda. Durante su estancia, bendijo una imagen de Santa María Virgen, hecha por el escultor catalán Joan Mayné, autor también del retablo del Santuario de Torreciudad. Allí pudo saludar a padres y madres, alumnos y profesoras de este centro educativo. Los animó a tratar la Virgen María como un modelo de persona que sabe querer y también los alentó a defender la dignidad de la mujer. Por último, pidió que recordaran a Benedicto XVI en sus oraciones.

BENDICIÓN DE UNA IMAGEN DE SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ

Por la tarde, Mons. Javier Echevarría visitó la iglesia de Santa María de Montalegre, en el Raval, confiada



MONS. JAVIER ECHEVARRÍA, PRELADO DEL OPUS DEI, EN UN ENCUENTRO CON FAMILIAS EN SU VIAJE A BARCELONA.

a la prelatura del Opus Dei. Acompañado por numerosos fieles y voluntarios de las tareas sociales que han nacido alrededor de esta iglesia, Mons. Echevarría bendijo una imagen de san Josemaría Escrivá obra del escultor japonés Etsuro Sotoo, que actualmente trabaja en la Sagrada Familia. Entre otras cosas, el Prelado animó a los asistentes a acudir a san Josemaría y a darle gracias, esforzándose también en adquirir una coherencia de vida, de acuerdo con la fe cristiana.

LA FAMILIA EN LAS ENSEÑANZAS DE SAN JOSEMARÍA

Invitado por la Universidad Internacional de Catalunya, Mons. Javier Echevarría impartió la conferencia de clausura del Congreso sobre Familias y Sociedad celebrado estos días en Barcelona.

El Prelado defendió el modelo de familia cristiano como un modelo positivo para el conjunto de la sociedad: «A todos beneficia el hecho de que haya muchas familias unidas, abiertas a la vida y con mentalidad de servicio».

«Difundir la verdad sobre la familia y el matrimonio se nos muestra como una de las tareas prioritarias en la nueva evangelización. Es obligación que corresponde a todos, a cada uno desde su propia posición en la familia: como esposos, como padres, como hijos, como abuelos».

Durante la conferencia, habló de algunos aspectos de las enseñanzas de san Josemaría sobre la familia, referentes a la vida matrimonial, a la educación de los hijos y a la irradiación cristiana de la sociedad. «En el hogar se hace posible un aprendizaje que resulta imprescindible: la necesidad de contar con los demás en nuestra vida, respetando y desarrollando los víncu-

los que nos entrelazan unos con otros. Comprender que he de darme gustosamente cada día, viviendo con una sana atención y servicio a las personas que me rodean, es uno de los grandes tesoros que las familias cristianas, consecuentes con su fe, brindan a sus propios miembros y a toda la sociedad», afirmó.

La UIC, iniciativa de la sociedad civil a través de la Fundación Familiar Catalana, fue creada hace 10 años. Tiene un ideario basado en el humanismo cristiano, inspirado en las enseñanzas de san Josemaría Escrivá. A petición de sus promotores, esta universidad cuenta con la atención pastoral de sacerdotes de la prelatura del Opus Dei.

En un clima de conversación familiar, pese al alto número de asistentes, Mons. Javier Echevarría mantuvo el sábado por la tarde un encuentro en el colegio de *Sant Cugat* con fieles de la Prelatura y amigos. Siguiendo el hilo de las preguntas y anécdotas del público, el Prelado comentó varios aspectos de la vida cristiana, como por ejemplo el amor a la vida, los hijos, los derechos de los padres en la educación, el sentido de la Cruz o la necesidad de dedicar diariamente algunos ratos a la oración. Como en otros momentos del viaje, pidió a los asistentes que no dejaran de rezar por el Santo Padre cada día, como una muestra del aprecio filial que los cristianos debemos manifestar a quien es el vicario de Cristo en la tierra. También quiso hacer mención al sacramento de la Penitencia. El encuentro concluyó con un Padrenuestro por todas las autoridades, políticas, eclesiásticas y militares, para que sepan llevar a término la tarea a ellos encomendada.

Artículo publicado en «www.opusdei.es», 18/V/08.

50 años del Opus Dei en Brasil

«En el Brasil, dijo san Josemaría en 1974, lo primero que he visto es una madre grande, hermosa, fecunda, tierna, que abre los brazos a todos sin distinción de lenguas, de razas, de naciones, y a todos los llama hijos. Gran cosa el Brasil».

Esas palabras de san Josemaría Escrivá, fundador del Opus Dei, fueron pronunciadas en São Paulo, en mayo de 1974. Resumen perfectamente la grandeza de su fe y el optimismo con los que contemplaba las raíces de la acción de la Iglesia en Brasil y sus posibilidades evangelizadoras.

Eran también una acción de gracias a Dios por la extensión y la variedad de los apostolados desarrollados por el Opus Dei al servicio de las iglesias locales, y una llamada a la libertad y a la responsabilidad de todos los cristianos.

La iniciativa de comenzar la labor del Opus Dei en Brasil se concretó a partir de una solicitud de Mons. Hugo Bressane de Araújo, que en aquella época era obispo de Marília (ciudad en rápido crecimiento del Estado de São Paulo). En 1956, había tenido conocimiento del espíritu y de la labor de la Obra, y pasó a manifestar insistentemente a san Josemaría el deseo de que algunos miembros del Opus Dei trabajasen en su diócesis.

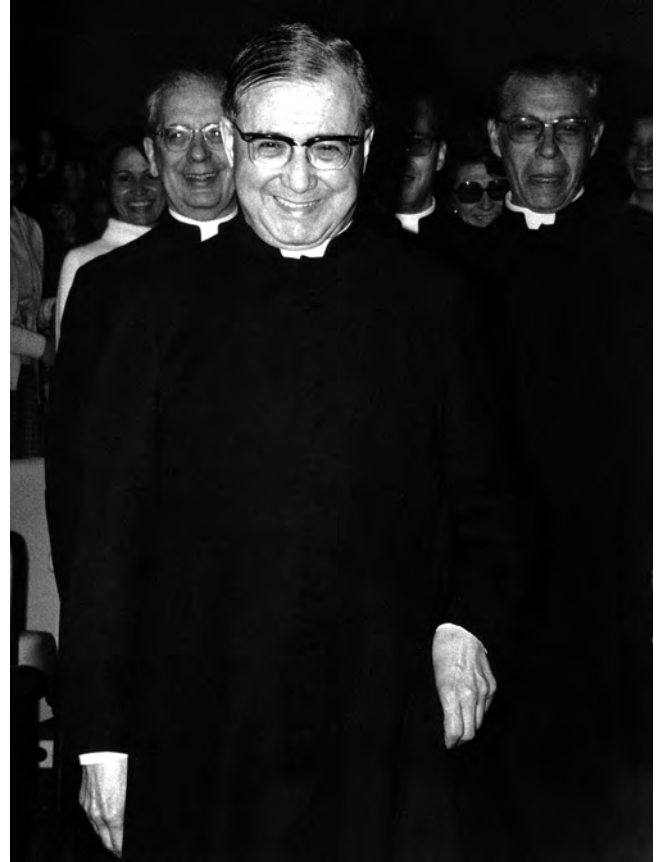
LOS INICIOS EN 1957 Y 1958

En marzo de 1957 llegó a Marília don Jaime Espinosa, y pocas semanas después desembarcaron en el Puerto de Santos un abogado y un médico, juntamente con otro sacerdote. Ninguno de ellos había cumplido aún los 30 años.

A comienzos de 1958 llegaron también algunas mujeres del Opus Dei, profesionales jóvenes procedentes de Portugal y España.

Todos ellos se trasladaban a su nuevo país con una vibración y una esperanza encendidas por la fe de san Josemaría en que el mensaje espiritual del Opus Dei –buscar la santidad en medio del mundo y a través de las actividades terrenas– sería comprendido y practicado en tierras brasileñas.

Desde el punto de vista material, como sucedió en todos los países donde el Opus Dei comenzó y fue desarrollándose, contaban como único medio material con el fruto de su trabajo profesional. En 1961, vino de Portugal don Javier de Ayala, cuya experiencia de largos años en España y Portugal fue de gran valor para la expansión y consolidación de las actividades de la Obra.



SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER ESTUVO EN BRASIL DEL 22 DE MAYO AL 7 DE JUNIO DE 1974 IMPULSANDO LA LABOR DEL OPUS DEI.

Contando, en São Paulo, con la bendición del cardenal Carlos Carmelo de Vasconcellos Motta, primero, y de los cardenales Agnelo Rossi y Paulo Evaristo Arns después, fueron instalándose varios Centros de formación en diversos barrios, Centros abiertos –como todos los del Opus Dei– a personas de todo tipo que desearan frecuentarlos, y siempre con una clara identidad cristiana.

Simultáneamente, contando también con la bendición y el apoyo de la autoridad eclesiástica, comenzaron actividades de espiritualidad dirigidas al clero diocesano.

El año 1974 marcó un hito señalado y decisivo en el desarrollo de la labor del Opus Dei en Brasil. Durante dos semanas, a fines de mayo y comienzos de junio,

san Josemaría estuvo en São Paulo y miles de personas de todas las edades y ambientes pudieron oír sus palabras, afectuosas y exigentes, llenas de fe en Dios y de amor al Brasil.

«QUE NO HAYA NADIE SIN TRABAJO»

«Los brasileiros –dijo– deben ser gente de carácter. Estáis todavía en un período heroico. Esta tierra es un mundo entero: estoy cansado de decir en estos días que es un continente. Es un país maravilloso: grande, grande, grande. Y necesita de temperamentos grandes (...), porque no hay tarea pequeña.

»Todos los trabajos que hagáis – no me interesa cuáles son –, lo mismo los intelectuales que los manuales, todos son grandes y buenos: depende de vosotros (...). Hay mucho trabajo, mucha labor. Hay muchas almas buenas en el Brasil. Y vosotros tenéis en el corazón el fuego de Dios, el que Jesucristo vino a traer a la tierra. ¡Hay que pegarlo a los otros corazones! Tenéis simpatía y bondad, capacidad humana y sobrenatural para hacerlo».

El hecho de resaltar los aspectos positivos del carácter brasileño no ocultaba una fina sensibilidad delante de las urgentes necesidades sociales de nuestro país: «En Brasil hay mucho que hacer, porque hay gente necesitada de lo más elemental. No sólo de instrucción religiosa –hay tantos sin bautizar–, sino también de elementos de cultura corriente. Los hemos de promover de tal manera que no haya nadie sin trabajo, que no haya un anciano que se preocupe porque está mal asistido, que no haya un enfermo que se encuentre abandonado, que no haya nadie con hambre y sed de justicia, y que no sepa el valor del sufrimiento».

INICIATIVAS AL SERVICIO DE LA SOCIEDAD

Y animó a que, en cuanto fuera posible, hubiera iniciativas sociales de gran alcance entre la población más carente.

Fruto de ese deseo fue el intenso trabajo de un grupo de miembros del Opus Dei, lado a lado con muchos cooperadores y amigos, para poner en marcha el «Centro Educacional e Assistencial de Pedreira», una escuela profesional para muchachos en un barrio densamente poblado de la zona Sur de São Paulo, que ya cuenta con más de veinte años de actividades académicas y de promoción social.

Simultáneamente y secundando ese mismo deseo del Fundador, algunas mujeres de la Prelatura, cooperadoras y amigas, lanzaron el «Centro de Capacitação Profissional Casa do Moinho», en el municipio de



SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER ANTE LA IMAGEN DE APARECIDA, PATRONA DE BRASIL, EL 24 DE MAYO DE 1974.

Cotia (São Paulo), que ofrece cursos profesionales en el área hotelera a chicas de la región, como lo hace también el «Centro de Capacitação Profissional Os Pinhais», en las cercanías de Curitiba.

Además de esas iniciativas, sigue creciendo el trabajo –que san Josemaría conoció personalmente– del «Centro Social Morro Velho», en el barrio paulista de Taboão, una escuela que cuenta con un larga experiencia en otros cursos profesionalizantes para mujeres, solteras y casadas, además de ofrecer cursos de orientación familiar y educativa, de alfabetización, de orientación para gestantes, etcétera.

FORMACIÓN CRISTIANA EN MÁS DE 10 CIUDADES

La presencia del Fundador en São Paulo significó una nueva fase en la expansión del Opus Dei por el Brasil. En pocos años, con la venia de los obispos respectivos, se instalaron centros de formación en más de diez ciudades brasileñas (Rio de Janeiro, Brasilia, Belo Horizonte, Porto Alegre, Curitiba, Campinas, São José dos Campos, etcétera), frecuentados también por personas de ciudades vecinas.

En todas ellas hay también actividades de espiritualidad para el clero diocesano, iniciativas de voluntariado y promoción para la población carente en zonas rurales y favelas urbanas, ambulatorios médicos y odontológicos, actividades culturales para estudiantes, y una amplia labor de catequesis y de formación cristiana en todos los ambientes, al servicio de las iglesias locales.

Ese Jubileo de Oro del Opus Dei en Brasil será también ocasión de pedir con intensidad su intercesión, y para agradecer su ejemplo de amor incondicional a la Iglesia, sirviéndola como desea ser servida.

Artículo publicado en «www.opusdei.org.mx», 26/IX/07.

Ernestina de Champourcin,

la voz recuperada de la Generación del 27

En Poesía esencial, nuevo libro que recopila los principales trabajos en verso de Ernestina de Champourcin, el filólogo Jaime Siles señala que la vida de esta poeta española, que vivió exiliada en México, fue una «aventura intelectual y un viaje inaudito en el siglo XX».

POR ISAAC RISCO RODRÍGUEZ

Pocas escritoras reflejan tan bien como ella los vaivenes intelectuales del siglo XX español. Criada en el seno de la burguesía madrileña, poeta y feminista de primera hora, Ernestina de Champourcin se volcó al bando republicano por convicción propia, aunque sus compañeros desconfiaban a menudo de ella, la «señorita bien».

Poco después de la Guerra Civil salió rumbo al exilio a México, una experiencia de desarraigo que se convirtió en una partida doble con su regreso, más de treinta años después, a un Madrid cambiado, que no reconocía. Todas estas vivencias tuvieron, en definitiva, una enorme repercusión en su obra poética.

Ése es el trasfondo en base al cual Jaime Siles, catedrático de Filología Latina en la Universidad de Valencia, ha procedido a la compilación del volumen *Poesía esencial*, que reúne los principales trabajos en verso de Ernestina de Champourcin.

El libro, publicado por la Fundación Banco Santander en el marco de su colección *Obra fundamental* —abocada a la labor de recuperar a escritores poco conocidos y olvidados por el mundo editorial actual— intenta reflejar en su selección las fases más representativas de la agitada vida de la poeta.

FEMINISMO Y MODERNIDAD

La primera fase de esa obra está así marcada por la influencia de la Generación del 27. En ella, la poeta se incorpora a la vida intelectual madrileña como una mujer moderna a la usanza de los años 30, según Siles, partidaria de las vanguardias artísticas y de una litera-



tura escrita por mujeres, que no se limitase únicamente a imitar el estilo masculino. Ése es también el motivo central por el cual la obra de De Champourcin ha sido redescubierta en los últimos años por corrientes feministas.

En el prólogo, Siles destaca también la gran «sensualidad» de la que hace alarde la poesía de De Champourcin. El valor de su trabajo se refleja no sólo en la selección previa de la poeta en el segundo tomo de la célebre *Antología* de Gerardo Diego, sino en el reconocimiento que le brindaba el mismo Juan Ramón Jiménez, a quien ella consideraba su maestro.

LA ETAPA MÍSTICA

Del mismo modo, el prologuista sostiene que la experiencia del exilio fue fundamental para su lírica. Después de la muerte de su marido, el también escritor y secretario personal de Manuel Azaña, Juan José Domenchina, en el exilio mexicano a comienzos de los años 50, la poeta se volcó primero a la mística y después a la religión. Ello explica también su ingreso en el Opus Dei, «algo inaudito para una 'roja'», señaló Siles. «Cuando la Historia parece hundirse, lo único que le queda como asidero es la idea de Dios. Un Dios a veces panteísta y otras veces cristiano».

La última etapa es la que corresponde a su vuelta a España. La poeta escribe en ella sobre todo haikús espirituales, cargados de recuerdos en un ambiente en el que le es difícil reconocerse a sí misma. Una poesía que intenta ser «evocativa y esperanzadora» en su fase final.

Artículo publicado en «ABC», Madrid, España, 10/V/08.

OFICINA DE INFORMACIÓN DEL OPUS DEI EN MÉXICO

Extremadura 7 Col. Insurgentes Mixcoac 03920, México, D.F. Tel/Fax: 5611-1824 / 5563-9548 / 01-800-2364052

e-mail: info@opusdei.org.mx • www.opusdei.org.mx